

La Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción de Lopera

POR BR. BASILIO MARTINEZ RAMOS
Consejero del I. de E. Giennenses

*Para el Illmo. Sr. D. Agustín de la Fuente
González, Provisor y Vicario General de la
Diócesis y preclaro miembro del I. de E. G.,
en prueba de afecto.*

EL día 15 de julio del año anterior, y en cumplimiento de un deber de antigua amistad, tuve la satisfacción de visitar la simpática villa de Lopera, ilustre cuna de grandes hombres y de la que tan gratos recuerdos conservo de los años que viví con sus atentos y cariñosos hijos, a quienes nunca podré olvidar. Sentí en el alma no haber podido permanecer en ella nada más que el breve espacio de tiempo que media de correo a correo, mas en las pocas horas de mi estancia quedé altamente satisfecho por los valiosos datos que conseguí.

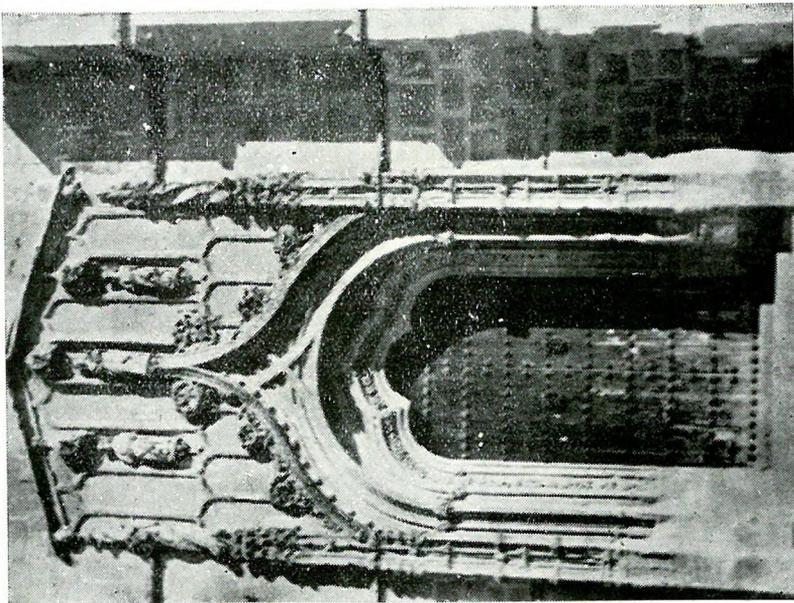
Después de visitar al Cura Párroco, el muy querido y agradable D. Manuel Casado Vallejo, y obtenido de su amabilidad la autorización conveniente, me trasladé a la iglesia parroquial,

dedicando unas horas al examen de los libros sacramentales, providencialmente conservados en su Archivo, logrando hallar lo que buscaba, que no era otra cosa que el seguir la ascendencia del hombre más grande del pasado siglo, Su Alteza el serenísimo Sr. D. Francisco Serrano Domínguez, primer duque de la Torre y Regente del Reino, en cuyas manos estuvieron muchos años los destinos de España, y que con sus virtudes y valor llegó a merecer además de su ascensión a los más altos puestos de la nación, las medallas y condecoraciones recibidas de varias naciones y que con tanto orgullo ostentó en su pecho juntamente con las cuatro Cruces Laureadas de San Fernando que, como justo premio, recibiera de su Patria.

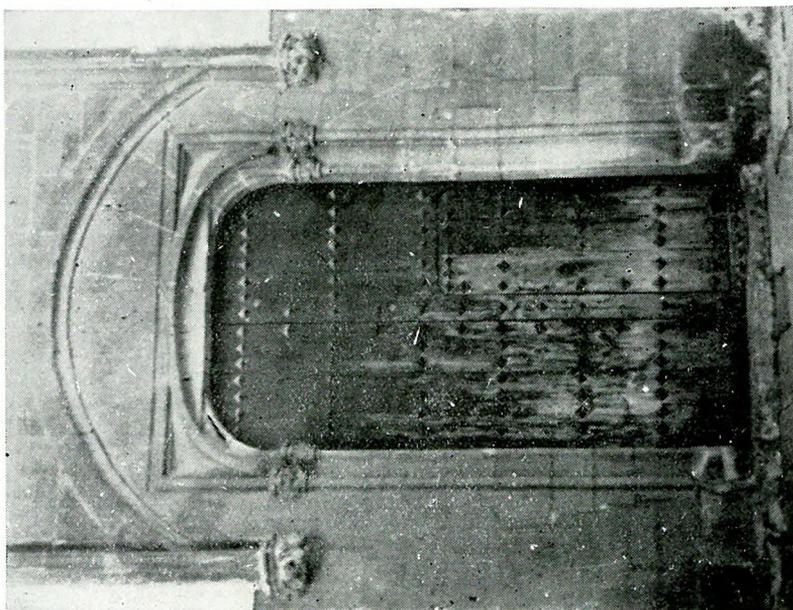
Este glorioso general nació, como sabemos, en San Fernando (Cádiz), donde estaba su padre de guarnición, el día 17 de diciembre de 1810, mas arjonero fué de corazón y arjonero se confesó siempre ser, por haber pasado en Arjona los años de su niñez y tener sus padres en esta ciudad su casa y posesiones. Y más adelante sus paisanos, agradecidos a tanto como le debían, al ser elevado a la alta dignidad de Regente, le regalaron un palacio, expresamente construído para él, con aportación de todos los vecinos, y en el que pasó largas temporadas rodeado de lucida escolta. Palacio que hoy es de la propiedad de los señores de García de Blanes y Contreras.

Para cierto trabajo que preparaba, no había podido encontrar en Arjona los datos genealógicos completos que precisaba acerca de la ascendencia de Su Alteza el Regente ya nombrado; pues de esta familia de Serrano, de la que existen muy numerosa e ilustre descendencia así en Arjona, como en Bailén, Zaragoza, Madrid y otras ciudades de España, sólo podíamos remontarnos hasta finales del siglo XVIII, en cuya fecha aparecen en nuestra ciudad tres hermanos: D. Manuel, D. Francisco y D. José Serrano Cuenca, naturales de Lopera, y he aquí por qué aproveché mi visita a esta villa para ver de completar los datos que necesitaba.

En el libro VIII de Bautismos, folio 122 vuelto, se encuentra la partida de Bautismo del padre del referido Duque de la Torre, D. Francisco Serrano y Cuenca, que fué Mariscal de



Portada de la fachada principal de la Iglesia Parroquial de Lopera



Puerta del Norte de la Iglesia Parroquial de Lopera



Campo, Consejero Supremo, Diputado a Cortes y presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina. Y en el mismo libro, folio 165 vuelto, se halla la partida de un hermano de aquél, D. José Serrano y Cuenca, quien se casó en Zaragoza con D.^a Bonifacia Dolz y Bartos abuelos paternos éstos del teniente coronel de Caballería D. Manuel Serrano y Serrano, que goza de grata memoria así en Lopera como en Arjona, por sus grandes virtudes y amable trato, y que falleció el día 13 de junio de 1922 en su finca "La Alamedilla", sita en el límite del término municipal de la dicha villa de Lopera.

Los padres de D. Francisco Serrano Cuenca eran ambos naturales de Lopera (falta el tomo VI de Bautismos, donde debían estar sus partidas), mas el abuelo paterno, D. Manuel Serrano Moreno, lo era de Arjonilla, villa que fué de la jurisdicción de Arjona hasta los tiempos de Carlos V, en cuya fecha le fué concedida por dicho Monarca su separación e independencia, y en la que tenían solar los Serranos como descendientes de D. Iñigo Serrano, caballero de Baeza asentado en Arjona, que figura con el número 21 en la Lista de Señores entre los cuales repartió el Rey San Fernando las casas y heredades de esta antigua villa al rescatarla del poder de Alhamar en 1244, lista que trae Ximena Jurado en el capítulo 51 de sus "Anales de la villa de Arjona".

Terminado mi trabajo de investigación, pasé a contemplar la belleza del templo, rica joya de estilo gótico, digno de figurar en el catálogo de Monumentos Artísticos de la provincia, por su elegante y bella traza en columnas y bóvedas, así como por la monumental y linda portada de su fachada principal, siendo además muy notables las sencillas y elegantes portadas del Norte y del Sur.

Pero lo más valioso del dicho templo es la sepultura que hay instalada en el lado del Evangelio de su capilla mayor obra maestra del arte renacentista, que bien puede definirse como linda joya del plateresco, labrada en piedra, y cuya fotografía merece ser divulgada para su conocimiento por los amantes del arte escultórico. Además de la figura yacente en artístico lecho, lleva en el tímpano del fondo una imagen de

San Juan Bautista en alto relieve, y ángeles a los lados. La razón de haber sido elegida la imagen del dicho Santo, sin duda fué por ser éste el Titular y Patrono del hijo de la señora, cuyos restos yacen en el sepulcro referido, D. Juan Pacheco y Torres que lo erigió.

En una cartela dice: CREDO QUOD REDEMPTOR MEUS VIVIT ET IN NOVISSIMO DIE DE TERRA SURRECTURA SUM. Palabras tomadas del libro de Job, y cuya traducción al castellano es bien conocida: Creo que mi Redentor vive y que en el día postrero me ha de resucitar de la tierra y ceniza.

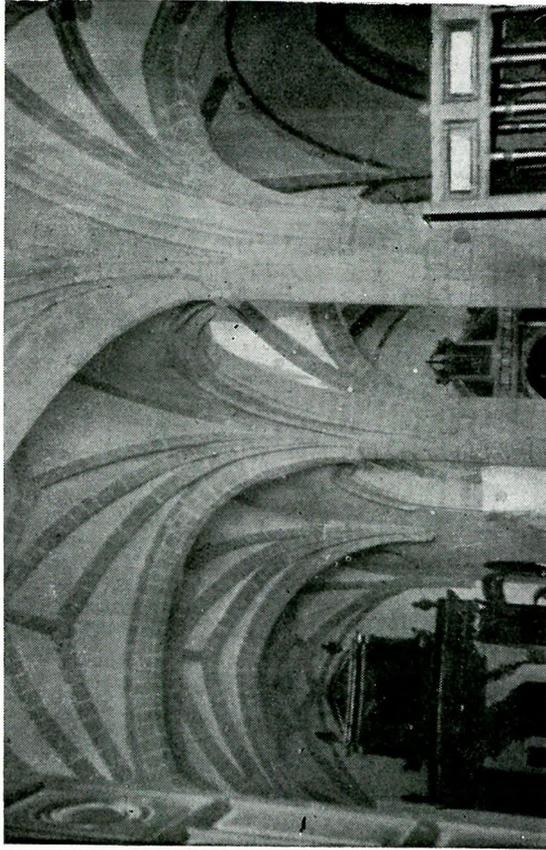
Y debajo la inscripción siguiente:

AQUI IAZE LAM MUI MAG. SNRA. DOÑA MARINA FERNANDEZ DE TORRES MADRE DEL MUI ILUSTRE D. JUAN PACHECO COMENDADOR DE CASTILSERA I DE LOPERA. FALLESCIO A XX DE ENERO DE MDXLVII AÑOS.

Quién fuera este D. Juan Pacheco, lo ignoramos; siendo imposible el encontrar datos referentes a él en el Archivo parroquial, ya que el libro más antiguo que existe en él es el 1.º de Bautismos, que comienza en el año 1566. Recorriendo el templo, encontré la losa sepulcral de dicho señor, la cual es de mármol blanco, de unos dos metros, con larga inscripción en orla, con letras de mármol negro incrustadas, hallándose gastadas en parte a causa de encontrarse en sitio donde hay gran desgaste por el paso de los fieles; se halla, pues, en el cancel de la puerta del Norte, sitio que me hizo recordar el tan sabido acto de humildad del fundador del Hospital de la Caridad de Sevilla, D. Miguel de Mañara, que dispusiera en su testamento fuese enterrado su cadáver en la entrada de la iglesia, para que fuera hollada su sepultura por cuantos entrasen y saliesen por aquel lugar.

De la inscripción de la dicha lápida sólo se puede leer lo siguiente:

D. I IVO. PACHECO COMR. DESTA VILLA... O DE DON A.º PACHECO ...INA DE TORRES DEL MAES ...RIO A XVII DE NOVIEMBRE DE MDLVII AÑOS ...AQ. XXVI DE SU HED. — Los puntos suspensivos señalan aquí las partes que se



Detalle del interior de la Iglesia Parroquial de Lopera

hallan desgastadas en la referida losa; en la cual el cuarto renglón, a la izquierda, está todo él cubierto de cemento.

No tiene nada de extraña la afirmación de que el dicho D. Juan Pacheco fuera nieto o descendiente en otro grado, del Marqués de Villena, el Doncel del Príncipe, hijo de D. Juan II de Castilla, que después reinó con el nombre de Enrique IV. Y apoyamos tal probabilidad en el hecho de saberse por datos tomados acerca de Macías el Enamorado, que éste fué puesto en prisión y murió a manos de un Caballero de Porcuna celoso de su dignidad, en el Castillo de Arjonilla, propiedad del referido Marqués de Villena, D. Juan Pacheco, muerto en Santa Cruz de la Sierra en 1474.

He sabido por información posterior a mi visita, que en la capilla del Castillo de Lopera existe una inscripción que hace memoria de D. Juan Pacheco de Torres; inscripción que merece ser examinada, como lo haré, Dios mediante, en otra visita a la villa. También creo que ha de ser muy interesante y fructuoso el examen detenido de los libros del Archivo Municipal de dicho pueblo, si se pudo salvar de la destrucción marxista; puede ser que se hallasen datos bastante curiosos para la historia de esa villa que conserva casi intacto el hermoso Castillo, morada de los Comendadores de la Orden de Calatrava, que la poseyeron durante varios siglos y que edificaron el grandioso templo parroquial, consagrado a "Nuestra Señora de la Concepción", como rezan todos los libros de su Archivo.

Arjona, enero de 1956.

